

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra María Atanacia Hernandez, por circulacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que el día 12 de Octubre último, María Atanacia Hernandez ocurrió á la tienda llamada de los Tecolotes, á comprar por valor de un real, pan, azúcar y cigarrós, que pagó con un peso, que pareciendo falso á D<sup>a</sup> María de la Luz Arenas, dueña de la tienda, lo dió para que lo reconociera á su criado, C. Eulogio Ramirez, quien frotándolo, conoció que era de cobre. La Sra. Arenas llamó al agente de policía, C. Pánfilo Paez, quien preguntó á la Hernandez como había adquirido aquel peso, contestando ella, que era parte del precio de unas enaguas que había vendido en doce reales; y registrándola, le encontró ocultos en la cintura y en la boca, otros dos pesos; diciendo entonces la Hernandez, que el precio de las enaguas que había vendido, había sido dos pesos y no doce reales como antes había dicho. Reducida á prisión, fué consignada al Juzgado de Distrito por el delito de circulacion de moneda falsa, constando en la presente acta, las diligencias que se han practicado para la averiguacion de este delito.

María Atanacia Hernandez, en su declaracion preparatoria, explicó la adquisicion de las dos monedas que corren agregadas á esta causa y que fueron calificadas por dos peritos como falsas, diciendo que las había recibido como parte del precio de unas enaguas que vendió á un desconocido en tres pesos, las cuales había empeñado; y para desempeñarlas y poderlas vender, María Romana Granados lo había prestado nueve reales. Este hecho no ha sido justificado; pues por el contrario resultó en la averiguacion,

que no había empeñado ningunas enaguas; y la Granados, al ser examinada según la cita que hizo la reo, se produjo con tanta variedad, que el juzgado decretó se siguiera contra ella un incidente criminal por el delito de falsedad. Se sigue tambien otro incidente criminal contra Alejo Vallejo, persona que el Juzgado comisionó para que acompañara á la procesada, con el objeto de que designara el montepío donde había hecho el empeño de las enaguas, por haberlo cohechado dándole dos reales, para que informara al Juzgado que era cierto este hecho.

Alegó como exculpacion, que al hacer uso del peso falso, creía que era bueno, lo mismo que el otro tambien falso que se encontró en su poder; y en su confesion con cargos, añadió que ella misma había dicho á la Sra. Arenas, que lo frotara para conocer si era bueno, cuya circunstancia no se ha probado.

La existencia del delito de circulacion de moneda falsa que si fuera legítima tendría el valor de un peso, y la delincuencia de María Atanacia Hernandez, están probadas de una manera legal, por la certificación judicial y la calificación que los peritos nombrados con este objeto hicieron de las monedas que obran agregadas á esta causa, por la confesion de la procesada y por las declaraciones de María de la Luz Arenas, Eulogio Ramirez y Bartola Robledo, que tambien presencié el hecho que motivó este proceso.

María Atanacia Hernandez, no ha justificado la adquisicion de las monedas falsas que se encontraron en su poder, ni tampoco se ha averiguado que ignoraba que eran falsas, subsistiendo los cargos que se le han hecho, supuesto que el artículo 9<sup>o</sup> del Código Penal, establece: que siempre que á un acusado se le pruebe que viola una ley penal, se presumirá que obró con dolo, á no ser que se averigüe lo contrario, ó que la ley exija la intencion dolosa para que haya delito. Ademas, existen contra la procesada, destruyendo esta escepcion, las presunciones que se deducen de haber incurrido al

explicar la adquisicion de las monedas falsas en varias contradicciones, y haber procurado por medio del cohecho, el no ser reducida á prision y para hacer aparecer como ciertos, hechos cuya falsedad está justificada; siendo de notarse, que al ser registrada por el agente de policía aprehensor, tenía una moneda escondida en la boca.

El Código Penal, en sus artículos 674, 422 y 376 frac. 1ª, castiga al expendedor de moneda falsa, que no obra de acuerdo con el fabricante, con una multa igual al triple de la cantidad que se ponga en circulacion, si no excede de cinco pesos, ó con el arresto correspondiente que debe computarse segun establece el artículo 120 del mismo Código. María Atanacia Hernandez, segun estas disposiciones, por el delito de circulacion de una moneda que semeja el valor de un peso, debe sufrir la pena de una multa de tres pesos ó tres dias de arresto.

La portacion de la otra moneda falsa, tambien está probada plenamente; y supuesto el acto de circulacion cometido por la procesada y las demas circunstancias que antes se han referido, no estando probada su legítima adquisicion ni la ignorancia de que era falsa, debe considerarse como un hecho que constituye un conato del delito de circulacion, segun el artículo 19 del Código penal; pero para que fuera punible, seria necesario, que suponiendo que el delito se hubiera consumado, la pena que debiera imponerse por él no fuera menor de 15 dias de arresto ó 15 pesos de multa.

El Promotor fiscal, fundado en los artículos del Código penal citados, y en las leyes 32 tit. 16 part. 3ª y 2ª tit. 13 part. 3ª y teniendo en consideracion el tiempo que la procesada ha estado presa, pide al Juzgado, que declarándola responsable del cargo del delito de circulacion de moneda falsa que se ha hecho, la dé por compurgada con la prision que ha sufrido.

Guanajuato, Noviembre 5 de 1872.—  
*José Aguilar y Córdova.*

### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Guanajuato, Noviembre 28 de 1872.

Vista la presente acta instruida por circulacion de moneda falsa, contra Atanacia Hernandez de 38 años, viuda, originaria de Orizaba y vecina de esta capital, y resultando: que en la tarde del 12 de Octubre próximo pasado ocurrió la procesada á comprar en la tienda de Dª Maria de la Luz Arenas un real de diversos efectos pagando con un peso de cobre; por cuyo motivo fué llamado un sereno, quien enterado del hecho, registró á la compradora y le halló otro peso del mismo metal, ademas de uno de plata del cuño corriente. Considerando: que tanto la circulacion como el hallazgo de una y otra de las indicadas monedas falsas, están justificadas cumplidamente con el testimonio de la ofendida, con el de los testigos Pánfilo Perez, Eulogio Ramirez y Bartola Robledo y con la confesion de la encausada; habiéndose acreditado tambien la falsedad y la existencia de dichas monedas con la calificacion de los peritos y con la fé judicial respectiva. Considerando: que la delincuencia de la Hernandez no aparece plenamente comprobada, porque ella asegura haber tenido la creencia de ser buenos los pesos que llevaba consigo y no se le ha probado lo contrario; en cuya virtud no ha incurrido en el delito que se le atribuye, supuesto que al ejecutar el hecho de que se le acusa no obra con pleno conocimiento y por consiguiente no tenia voluntad para delinquir. Considerando: que el artículo 674 del Código penal, para castigar á los circuladores ó expendedores de moneda falsa, que como la presunta rco, no están de acuerdo con los que la falsifican ó alteran, requiere la precisa condicion de que la circulen á sabiendas cuya circunstancia no ha podido hacerse constar en estas diligencias, Considerando: que las presunciones que nacen en contra de la inocencia de la Hernandez, por haberse conducido con variedad y contradiccion en sus declaraciones y por

haber apelado al cohecho para sostener sus falsos acertos, no deben estimarse como datos irrecusables para fundar su responsabilidad; ora porque lo prohíbe terminantemente la ley 12 tit. 14 part. 3ª, ora porque no son esas presunciones las que enumera el art. 674 del referido Código y que son las únicas que hacen presumir que obra á sabiendas el rco; por estas consideraciones, con fundamento de los preceptos citados del art. 8º del repetido Código y 18 del Pacto federal, el C. Juez de Distrito definitivamente fallando declara: que es de absolverse y se absuelve á Maria Atanacia Hernandez del cargo de circulacion de moneda falsa. Notifíquese este fallo á las partes y cíteseles para remitir el acta á la Superioridad para los efectos legales. Así el nominado C. Juez de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*

*Pedimento del C. Fiscal del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que el día 12 de Octubre del año corriente fué detenida Atanacia Hernandez, con motivo de haber tratado de poner en circulacion un peso falso en la tienda de Dª Maria de la Luz Arenas, donde compró algunos efectos por valor de un real, pagándolos con la moneda precitada. El eprehensor le encontró otro peso igual al registraria. Estos hechos los presenciaron Eulogio Ramirez y Bartola Robledo, ademas del guarda de policia Pánfilo Paez. La acusada se disculpa con la ignorancia de haber sido falsos los pesos que se le hallaron y corren agregados á esta causa: sobre la procedencia de esas monedas ha dicho que las hubo de la venta de flanela que tenia empeñada. En vez de demostrarse la verdad de este acerto, ha resultado falso el supuesto empeño por lo que el mismo defensor de la Hernandez se ex-

presa en los siguientes términos: "Las diversas presunciones que surgen de la vacilacion y variedad en que ha incidido la encausada, así como los varios subterfugios á que ha recurrido tratando de aparecer exenta de toda responsabilidad y sobre todo la terminante disposicion que el Código penal consigna en su artículo 9º, no permiten dudar en el presente caso de la culpabilidad de Maria Atanacia Hernandez, relativamente al hecho principal que ha dado margen á la formacion de este proceso."

Conforme al artículo 422 del referido Código, debe sufrir la pena del robo sin violencia, y una multa igual á la cantidad que se proponga defraudar el que hiciere uso de moneda falsa ó alterada. Ese robo se castiga con una multa igual al triple valor de lo robado. Como la cantidad que se propuso defraudar la procesada fué de un peso, debe sufrir cuatro pesos de multa que se computa á razon de un dia por peso en caso de prision (artículo 120 del Código penal).

Habiendo sufrido la procesada un mes quince dias de prision es de darse por compurgada.

Por lo expuesto, el Promotor fiscal pide: que revocándose la sentencia absolutoria de 1ª instancia se dé por compurgada á Atanacia Hernandez con la prision sufrida.

Querétaro, Diciembre 10 de 1872.—*Luis Castañeda.*

*Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Querétaro, Diciembre 30 de 1872.—Vistos: la tarde del sábado 12 de Octubre del presente año, fué presa Maria Atanacia Hernandez, viuda, de 28 años, vecina de Guanajuato á solicitud de la Señora Maria de la Luz Arenas, quejándose de que aquella se presentó en su tienda llamada del "Tecolote" situada en la ciudad mencionada comprándole un real de diversos efectos que pagó con un peso de cobre; y como

fuese reconocida su falsedad, se solicitó al sereno Pánfilo Paez quien registró á la reo y se le encontró en la cintura otro peso tambien de cobre y en la boca uno de buena ley que portaba, con cuyos antecedentes se consignó á la Hernandez ante la autoridad judicial federal que formó la presente causa en inquisicion del delito de portacion y circulacion de moneda falsa.

La reo está confesa con los hechos enunciados, corroborados por los testigos Eulogio Ramirez y Maria Bartola Robledo, segun es de verse á fojas 9 y 10 frente, sin que la Hernandez haya justificado su escopcion relativa á haber adquirido las tres monedas que se le encontraron de una persona desconocida á quien le vendiese unas enaguas franelas, sino que por el contrario incurrió en distintas contradicciones, ya en lo que respecta á haber desempeñado las enaguas en el Mentepio del C. Miguel Bernal que negó el hecho á fojas 4 frente, ya en lo referente á haber adquirido el dinero para hacer el desempeño, del C. José Apolinar Granados, lo que contradicho por éste á fojas 10 vuelta se refirió la reo á la madre Maria Claudia Trinidad Centeno que negó tambien tal especie segun lo depuso á fojas 11 vuelta: todo lo cual dió por resultado que estrechada la reo en los carcos respectivos, tuvo que confesar á fojas 10 frente vagamente con las palabras "será cierto," lo que se le sostenia en careo, en cuya virtud resultó comprendida en lo prevenido en el artículo 9º artículo 1º del Código penal, es decir, "se le probó que habia violado la ley obrando con dolo sin haberse averiguado lo contrario" y sin que tenga lugar lo prevenido en el artículo 675 del mismo que se cita en la sentencia de 1ª instancia sobre la presuncion de que la reo obra á sabiendas, porque el referente al expendedor de moneda, que no es el caso que motivó el proceso, sino el de circularla comprando con dinero falso cosas de licito comercio.

Considerando: que la portacion del otro

peso de cobre que se halló en poder de la reo, tambien constituye delito en razon de que ese hecho está íntimamente unido con el referido antes puesto que forma un cuerpo con la moneda que se circuló, la que no puede considerarse de un modo aislado para la ejecucion del hecho dirigido á la consumacion ó circulacion del otro peso encontrado en poder de la Hernandez: porque si se aceptase la doctrina contraria, daría por resultado nulificarse la ley contando con las evasivas que usan los criminales para con impunidad infringirla, al grado de que llegaría el caso de que circulándose pequeña moneda tomada de entre otras que trajera algun reo, resultaria que por aquella fuese castigado; y no así por estas, cuando que forman un cuerpo en lo general que no podrían circularse en un solo acto, en cuya virtud al emplearse en el comercio aquella, trae consigo el conato punible de circular las segundas, sin que exista en el proceso, en lo relativo á los cargos que se hicieron á la reo, las causas independientes de su voluntad de que hace mérito el artículo 19 del Código ya citado.

Por todo lo expuesto de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal y con fundamento del artículo 674, fraccion 1ª del artículo 422, fraccion 1ª del artículo 376 de la ley de 7 de Diciembre del año próximo pasado, y en consideracion á que la reo ha permanecido presa mas del tiempo de arresto á que se refiere el artículo 120 del Código penal, fallo:

Se dá por compurgada á Maria Atanacia Hernandez con el tiempo que ha permanecido presa, el delito de portacion y circulacion de moneda falsa de que se le hizo cargo.

Y quedando revocada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Guajalato á 28 de Noviembre del presente año, notifíquese y sin ejecutar consecuente con lo prevenido en el artículo 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase la causa á la Corte Suprema de Justicia para su

revision, y con insercion de esta sentencia, librese oficio al Juez enunciado para que la notifique á la reo y le prevenga nombre defensor para la tercera instancia, prescindiéndole lista de los abogados defensores de pobres que residen con esa mision en la capital de la República. El C. Magistrado de Circuito así lo decretó y firmó. Doy fé.  
—*Aurelio Ramis Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

*Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.*

El Fiscal en calidad de Procurador general de la Nacion, dice: que en el mes de Octubre del año próximo pasado se comenzó esta causa ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato, contra Atanacia Hernandez, por haber entregado al tiempo de comprar varios efectos, un peso que despues resultó falso, así como otro que se le encontró al tiempo de registrarla. Perfeccionada la sumaria, el expresado Juez de Distrito con fecha 28 de Noviembre del año anterior, declaró: que era de absolverse del cargo á la procesada M<sup>a</sup> Atanacia Hernandez. Llevadas las actuaciones al Tribunal de Circuito de Querétaro, con fecha 30 de Octubre anterior, declaró conformarse con lo pedido por su promotor fiscal, y se daba por compurgada á la Hernandez con el tiempo que ha permanecido presa, el delito de portacion y circulacion de moneda falsa de que se le hizo cargo.

El Fiscal al examinar ambos fallos, tanto al de 1<sup>a</sup> como al de 2<sup>a</sup> instancia, y del cual se ha dicho de paso suplicó la interesada, tiene por mas justo y arreglado á derecho el pronunciado por el juez de Distrito de Guanajuato. Basta leer los fundamentos legales en que se apoya su sentencia, para justificarla. Ella parte del principio de que la circulacion de las monedas no fué hecha con una intencion dolosa; y como quiera que el núm 674 del Código penal, exige para

castigar á los espendedores ó circuladores de moneda falsa, como condicion precisa, que la circulen á sabiendas; es indudable que la Hernandez no es delincuente, y en tal caso, con arreglo al artículo 5º del repetido Código y el 18 de la Constitucion general de la República, se le debe absolver y así procede en rigoroso derecho.

Por lo expuesto, el Fiscal en su calidad de Procurador general, concluye pidiendo á esa 1<sup>a</sup> Sala, confirme la sentencia que pronunció el Juzgado de Distrito de Guanajuato en 28 de Noviembre próximo pasado, declarando: que era de absolverse á M<sup>a</sup> Atanacia Hernandez del cargo de circulacion de moneda falsa.

México, Noviembre 5 de 1873.—*Altamirano.*

*Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Noviembre 24 de 1873.—Vista la causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato, contra M<sup>a</sup> Atanacia Hernandez por circulacion de moneda falsa; la sentencia que dicho Juzgado pronunció en 28 de Noviembre del año anterior, declarando: que era de absolverse á la procesada.

Lo fallado por el Tribunal de Circuito de Querétaro fecha 30 de Diciembre próximo pasado, que revisando la de su inferior declara: que Atanacia Hernandez ha compurgado con el tiempo que ha sufrido de prision, el delito de que se le hizo cargo en la presente causa.

Lo pedido ante esta 1<sup>a</sup> Sala por el Sr. Fiscal en calidad de Procurador general interino, con lo demas que de autos consta, se tuvo presente y ver convino. De conformidad con lo pedido por el Sr. Procurador general interino, y por los fundamentos legales de que hace mérito su respectivo pedimento, y por los propios legales en que se apoya el fallo de 1<sup>a</sup> instancia, se declara: que es de confirmarse y se confirma la sen-

tencia pronunciada por el Juez de Distrito de Guanajuato en 28 de Noviembre del año próximo pasado, que absuelve á la encausada Atanacia Hernandez, del cargo de circulacion de moneda falsa.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de Circuito de Querétaro, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes, hágase saber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Enero 5 de 1874.—*Alcjo Gomez Eguarte.*

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Michoacan, contra Ignacio Suveau Franco, por portacion de instrumentos y otros objetos para fabricar moneda.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

Siendo á juicio del que suscribe, no de un caracter determinado sino de buena fé, las funciones del Promotor fiscal, nada extraño debe por lo mismo parecer que el actual pedimento difiera del que consta en este proceso. En aquel se tuvieron presentes las constancias que hasta la fecha en que se extendió daba de sí el proceso, y en este hay necesidad de mirarse en todo su conjunto dicho proceso, y tener en cuenta las legales pruebas que ha rendido el acusado.

Atendiendo principalmente á estas, y examinando todo el valor que le dan las dispo-

siciones vigentes, es como emitirá su parecer el que lleva la voz fiscal.

Desde luego sienta el que suscribe, que todas las presunciones que obraban contra el presunto reo, para considerarlo como monedero falso, estan desaparecidas, pues no habiendo cuerpo del delito, esto es, moneda alguna falsa en poder del acusado, y no existiendo tampoco la menor prueba de que haya salido de su oficina para entrar en circulacion ni un solo centavo, queda por lo mismo libre de este cargo. La presuncion mas poderosa que contra el presunto reo existía, que era la de los recortes que obran en la causa y que podian haberse considerado como residuos de monedas emitidas, se destruyó completamente con las declaraciones de fojas 18 vuelta, á la 21; pues en ellas, consta que al acusado se le mandaron hacer botones, y que los recortes que constan en la causa, pueden considerarse como resultado de ellos. Se agrega además, que la profundidad ó grueso de dichos recortes en manera alguna pueden considerarse útiles para la emision de moneda falsa, porque no teniendo el grueso necesario, mal podian haber sacado de la lámina á que pertenecen, los trosos necesarios para construirla.

Faltando pues los comprobantes indispensables para considerar á Ignacio Suveau Franco, como monedero falso y comprendido en el artículo 676 del Código penal, resta examinar si le es aplicable el artículo 677, por haber tenido en su poder instrumentos para la acuñacion de moneda falsa.

Dos son las clases de las piezas encontradas en la casa del acusado; unas útiles, y otras incompletas ó inservibles; las útiles son la diseñada con el núm. 2; las incompletas la núm. 1, y las incompletas ó inservibles las restantes.

En cuanto á la núm. 2, las declaraciones de los peritos justifican que no solo puede servir para la acuñacion de moneda, sino tambien para la construcción de botones y otros objetos de platería; y como la 2ª parte del citado artículo 677 del Código penal,